



SPANISH A: LITERATURE – STANDARD LEVEL – PAPER 1 ESPAGNOL A: LITTÉRATURE – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1 ESPAÑOL A: LITERATURA – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1

Friday 15 November 2013 (afternoon) Vendredi 15 novembre 2013 (après-midi) Viernes 15 de noviembre de 2013 (tarde)

1 hour 30 minutes / 1 heure 30 minutes / 1 hora 30 minutos

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Write a guided literary analysis on one passage only. In your answer you must address both of the guiding questions provided.
- The maximum mark for this examination paper is [20 marks].

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- Rédigez une analyse littéraire dirigée d'un seul des passages. Les deux questions d'orientation fournies doivent être traitées dans votre réponse.
- Le nombre maximum de points pour cette épreuve d'examen est [20 points].

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Escriba un análisis literario guiado sobre un solo pasaje. Debe abordar las dos preguntas de orientación en su respuesta.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es [20 puntos].

Escriba un análisis literario guiado sobre **un** solo pasaje. Debe abordar las dos preguntas de orientación en su respuesta.

1.

5

10

15

20

25

30

35

Un resplandor que se apagó en el mundo

[...] El hombre pálido y flaco no era como ésos. Simplemente andaba con la vista un poco perdida, y caminaba despacio y muy erguido, o se quedaba horas sentado en el umbral de su casa, conversando cosas en voz baja. Por eso él nunca hubiera dicho que era un borracho hasta que una tarde pasó cerca de donde el hombre estaba parado y una mujer gorda y horrible salió de la casa y le gritó.

-Borracho- le gritó-. Borracho perdido, igual que tu abuelo.

A él le sorprendió mucho esa frase. No le parecía que una persona pudiera ser borracha igual que su abuelo. Los abuelos eran gente más bien perfecta, como los padres. [...]

Al fin oyó cómo su tío Catán se despedía y cerraba la puerta, y escuchó los pasos habituales de sus padres antes de ir a dormir. Esperó más todavía. Esperó hasta que ya no se filtró luz por debajo de la puerta. Toda la casa estaba en silencio, pero él oía los latidos de su corazón.

Lentamente, para que nadie pudiera escucharlo, alzó la persiana. Era una noche cálida y olorosa, iluminada por la luna llena. Cantaban los grillos y él sabía que eso daba buena suerte. Lo que iba a hacer era una hazaña peligrosa, pero él estaba hecho para las hazañas peligrosas. Era Sandokán, salvando a Mariana de las garras de su miserable tío; era el Príncipe Val, conquistando en rudas batallas el corazón de la dulce Ilene. Era el hombre más valiente de la tierra, mirando la misteriosa noche desde su ventana. Con suavidad, apoyó la cámara en el alféizar¹. Tomó envión² con las manos apoyadas, y se sentó, con las piernas colgando hacia afuera. Miró para abajo y por última vez midió el riesgo. Como en una ceremonia, colgó la cámara de su hombro y limpiamente, con el corazón alegre y temeroso, saltó. [...]

Ya estaba todo preparado. Entonces se sentó en el suelo y se puso a esperar. Tal vez después, durante el resto de su vida, iba a tratar de recuperar la esperanza con que esa noche aguardó que los postigos se abrieran. Todo lo que es digno de ser amado en el mundo lo esperaba detrás de esa ventana. Y esa ventana finalmente se iluminó.

Él sintió la luz que se agrandaba sobre su cabeza y casi no podía creer el milagro. La muchacha estaba en la ventana, tan cerca que parecía imposible. La imaginó con su camisón blanco, buscando a alguien en la noche. La oyó suspirar y casi se le rompe el corazón. [...] Todo lo que ella hizo después, él lo vio como si fuera un sueño, o una pesadilla, algo demasiado espantoso para ser verdad. La muchacha sacó una pequeña copa de un cajón, vertió líquido de la botella en la copa, consiguió un cigarrillo y lo encendió. Después, con el cigarrillo en una mano y la copa en la otra, sin sacar los ojos del retrato espantoso que se veía sobre la pared, se recostó en la cama y lentamente, con los ojos entrecerrados, dio una larga pitada al cigarrillo y comenzó a beber.

Él sintió algo que lo hizo avergonzarse de sí mismo. Sintió que estaba viendo a la muchacha toda empañada. No. Ella no se merecía que un hombre llorara. Sandokán había llorado por Mariana muerta. Él no iba a derramar una lágrima por ésta.

Muy derechito, y con los ojos secos, bajó de los ladrillos. Los miró un momento, recordó que había robado para conseguirlos, y de una patada deshizo la pila. El ruido hizo asomarse a la muchacha pero él ya no estaba ahí. Él había atravesado el jardín corriendo, y de un salto había cruzado el cerco. Recién entonces se dio vuelta y la miró por última vez, negra y horrible, mirándolo desde su ventana.

Entonces le gritó:

-Borracha- le gritó-. Borracha perdida, igual que tu abuela.

Después siguió corriendo. Al llegar al jardín de su casa se detuvo. Algo le estaba sucediendo. Escuchó el áspero canto de los grillos, vio luciérnagas que se encendían y se apagaban en la oscuridad, se vio a sí mismo, con su cámara nueva, parado sobre la tierra en la palpitante noche de noviembre. Miró hacia arriba y supo que nunca más iba a llorar.

Casi lo mató de felicidad el espectáculo. Y de cara al cielo, buscando una dimensión más alta, un territorio que no pudiera ser corrompido por la vanidad de los hombres, empuñó su cámara y con infinito amor y una nueva esperanza, disparó por primera vez el obturador, y fotografió la blanca, la inmutable, la inalcanzable cara de la luna.

Liliana Heker, *Un resplandor que se apagó en el mundo* (1977)

² envión: empujón

50

(a) Analice la relación entre el título y el mensaje de este relato.

(b) ¿De qué estrategias o técnicas narrativas se vale la autora para producir un efecto en el lector?

alféizar: base inferior de la ventana

2.

Texto eliminado por motivos relacionados con los derechos de autor

- (a) ¿Qué representa el paso del tiempo para la voz lírica?
- (b) ¿Qué recursos de estilo le permiten al autor imprimir al poema un tono intimista y melancólico?